

# ¿CÓMO ESTÁN LAS ACERAS EN SU CANTÓN?

Carlos Denton

Publicado en cidgallup.com el 27 de enero, 2020.



Urbanistas alrededor del mundo están de acuerdo que una manera de medir al bienestar de una comunidad es examinando sus aceras. ¿Son anchas? ¿Están planas? ¿La cuneta está en buen estado? ¿Está sin huecos? Si usted no puede contestar positivamente a estas preguntas quizás sería mejor no reelegir al alcalde actual, no importa su partido político o sus ofrecimientos.

Cuando hay buenas aceras los habitantes se sienten motivados de caminar en ellas, de encontrarse con vecinos, a detenerse para intercambiar palabras, y de explorar un poco. No hay nada más sano que un buen paseo en el barrio después de la cena o los domingos antes de que llueva. Se establecen lazos entre los residentes y, aunque quizás no son amigos, disfrutan de oír sus opiniones y ver lo que hacen con sus hogares.

Algunas dirán que no es justo medir el empeño de un alcalde por las aceras, porque los responsables de construirlas y mantenerlas son los que viven en las propiedades. Cierto, pero la función de la alcaldía es de continuamente hacer inspecciones y si encuentran una acera en mal estado notificar al dueño dándole un tiempo para rectificar el defecto. Si no lo hace el vecino la alcaldía puede arreglar esa acera y cobrar al propietario en la cuenta de sus impuestos. Si no están aplicando la ley, son negligentes.

Antes del domingo próximo dar la vuelta por la comunidad donde vive y ver si hay huecos, gradas improvisadas, cemento desintegrándose, desniveles y suciedad. Si encuentra muchos defectos, hacer el favor a sus vecinos y votar por cualquiera que no sea el que ha manejado los destinos de su cantón por los cuatro años últimos.

Es cierto que hay barrios marginales donde los vecinos simplemente están viviendo día a día y no pueden sufragar los costos de construir o mantener una acera. En estos casos la muni debería construir una acera para estos necesitados, mejorando su calidad de vida y dando una mejor apariencia al vecindario.

Hay ciudades en Canadá y Estados Unidos que van un paso más allá e incluyen poesías “de aceras” en las mismas. Hacen concursos y el poema que gana es grabado en concreto en una acera de una calle importante. La idea en algunos es que si hay poesía en las aceras se convierte en otro incentivo de salir a pasear.

“¿Te acuerdas cuando te empuje en ese carrito de compras en el parque?

tus dientes deslumbrantes, risas melifluas, ojos iridiscentes.

El Tiempo se volvió singular. Simultáneamente empezó, acabó, nunca paso, y sigue pasando.”

Roberto Sande Carmona

Es parte del poema que ganó el premio en la ciudad de St. Paul en Minnesota, Estados Unidos en 2019. Está grabada en alguna acera para leer cuando los habitantes salen a caminar. Aparece dos veces, una en español y otra en el inglés.

Hay que agregar aquí que la creación de un peatonal, eliminando una calle que era para vehículos, no es lo mismo que crear buenas aceras donde reside la gente.

**Carlos Denton**

cdenton@cidgallup.com